



Iglesia Evangélica Luterana en América

La obra de Dios. Nuestras manos.

Primavera de 2015

“Que la gracia sea con ese gran deudor que estoy sujeto a ser a diario; que esa gracia ahora ate, como una cadena, mi corazón errante a Ti. Inclinado a vagar, Señor, puedo sentirlo; inclinado a dejar al Dios que amo. Este es mi corazón, tómallo y séllalo; séllalo para tus tribunales en el cielo””.

– Evangelical Lutheran Book of Worship 807, versículo 3

Estimados hermanos y hermanas en Cristo:

Somos iglesia. Como miembros de la Iglesia Evangélica Luterana en América (ELCA), Cristo nos encuentra y une; somos el amado pueblo de Dios reunido alrededor de la Palabra y los Sacramentos. Todas las semanas se congregan en sus congregaciones para escuchar la palabra de Dios y compartir la Cena del Señor, para conocer al Cristo crucificado y al Cristo resucitado. Mi esperanza y oración es que por medio de nuestras prácticas de fe y nuestra adoración nos acerquemos más y estemos más conscientes del amor de Dios que se muestra por medio de la muerte y resurrección de Jesús.

Al congregarnos en nombre de Cristo en nuestras asambleas sinodales, les invito a orar conmigo por nuestro prójimo y por el trabajo que realizamos juntos en toda la iglesia. Recordando las palabras del apóstol Pablo: “También nosotros, siendo muchos, formamos un solo cuerpo en Cristo, y cada miembro está unido a todos los demás”. (Romanos 12:5).

En mis viajes internacionales durante este año, pude ver con claridad que la ELCA forma parte del cuerpo de Cristo en el mundo y a través de los siglos. Cuando consideramos cuestiones como la eclesiología de una iglesia global, o una lista unificada de la Palabra y el Servicio, o un ministerio para y con las familias de miembros del mismo sexo, nunca es, y nunca puede ser, una conversación solo entre nosotros.

Este otoño pasado festejamos cinco años de una asociación de comunión plena con la Iglesia Metodista Unida. A finales de mayo nos unimos a nuestras hermanas y hermanos católicos en Washington, D.C., para festejar el 50 aniversario del inicio del Diálogo Luterano-Católico en EE.UU., que en estos años ha producido 11 informes significativos. Proseguimos con nuestro trabajo de reforzar todas nuestras asociaciones ecuménicas e interreligiosas.

También estamos acompañando a nuestras hermanas y hermanos a nivel global. Nos hemos acercado a los niños y niñas migrantes que viajan solos y a las familias que huyen de sus hogares en los países del Triángulo Norte de Centroamérica. Nuestros compañeros en la región han compartido con nosotros sus dificultades, las causas que se encuentran en la base de esta migración y las vías para una respuesta de la ELCA. Los miembros, obispos sinodales y personal de la organización nacional de la ELCA han dado testimonio y han hablado sobre los planes de la ELCA para una participación estratégica.

Por medio de la Federación Luterana Mundial, trabajamos con refugiados y desplazados internos en Siria, Camerún, Sudán del Sur, República Centroafricana, Kenia, Jordania, Ucrania, Iraq y muchos otros lugares. Hemos hecho avances importantes en el control de la malaria y en el

tratamiento del ébola. Estamos desarrollando un pronunciamiento social sobre la problemática social de las mujeres y la justicia. Éstas son solo algunas de las formas que tenemos de ser iglesia para bien del mundo.

Este verano nos trae dos eventos maravillosos. Tanto la Asamblea Juvenil de la ELCA como el Jubileo de Adoración en Atlanta nos dan la oportunidad de preguntar: ¿Cómo está Dios llamando a la iglesia hoy y qué significa la obra de Dios para nuestro servicio a la comunidad y el mundo? Estos eventos representarán un tiempo para una conversación intensa, la formación de la fe y la renovación de la adoración por bien del evangelio y la vida del mundo.

Se siguen haciendo avances importantes en la celebración de la ELCA con motivo del 500 Aniversario de la Reforma Luterana. Debutaron recientemente dos plataformas de comunicación: www.ELCA500.org y la página de Facebook "ELCA Reformation 500" (Reforma de la ELCA 500). El tema de la celebración del 500 aniversario es "Freed and Renewed in Christ" (Liberados y renovados en Cristo), con el eslogan "500 Years of God's Grace in Action" (500 años de la gracia de Dios en acción). Éste será también el tema de la Asamblea General del 2016 de la ELCA. Están invitados a asistir a la "Asamblea de la Gracia" en Nueva Orleans, que se celebrará simultáneamente con los últimos cuatro días de la Asamblea General, del 10 al 13 de agosto de 2016. Las metas de la Asamblea de la Gracia son la renovación personal de la fe, prepararnos para las celebraciones significativas del 500 aniversario y aumentar la membresía de la ELCA que participará en las actividades de servicio y aprendizaje en Nueva Orleans como parte de la Asamblea General. ¡Acompáñenos, por favor!

Always Being Made New: The Campaign for the ELCA (Siempre siendo renovados: la campaña por la ELCA) ha iniciado con buen pie y con más de \$48.4 millones de dólares en generosos donativos y compromisos para las prioridades de la campaña. Este año estamos buscando apoyos para congregaciones nuevas y renovadas en *La campaña por la ELCA*. El impacto de la campaña sobrepasará por mucho la meta de los casi \$200 millones de dólares. Establecerá una sólida cultura de mayordomía con la que esta iglesia estará bien posicionada para llevar a cabo la obra de Dios en el nombre de Jesús por todo el mundo y durante las próximas décadas. Gracias por su apoyo y oraciones por esta buena obra.

Este próximo 13 de septiembre proseguiremos con nuestra tradición de dedicar un día al servicio. "La obra de Dios. Nuestras manos". El domingo representa una oportunidad para celebrar quiénes somos como Iglesia Evangélica Luterana en América: una iglesia liberada en Cristo para servir y amar a nuestro prójimo.

Que reciban las bendiciones de Dios al congregarse, discernir, orar, votar, adorar y cantar en conjunto. Esta es una iglesia maravillosa y me siento honrada de servir en ella con ustedes. Gracias por su testimonio fiel del evangelio.

Que la paz de Dios les acompañe:



Elizabeth A. Eaton
Obispa presidente
Iglesia Evangélica Luterana en América